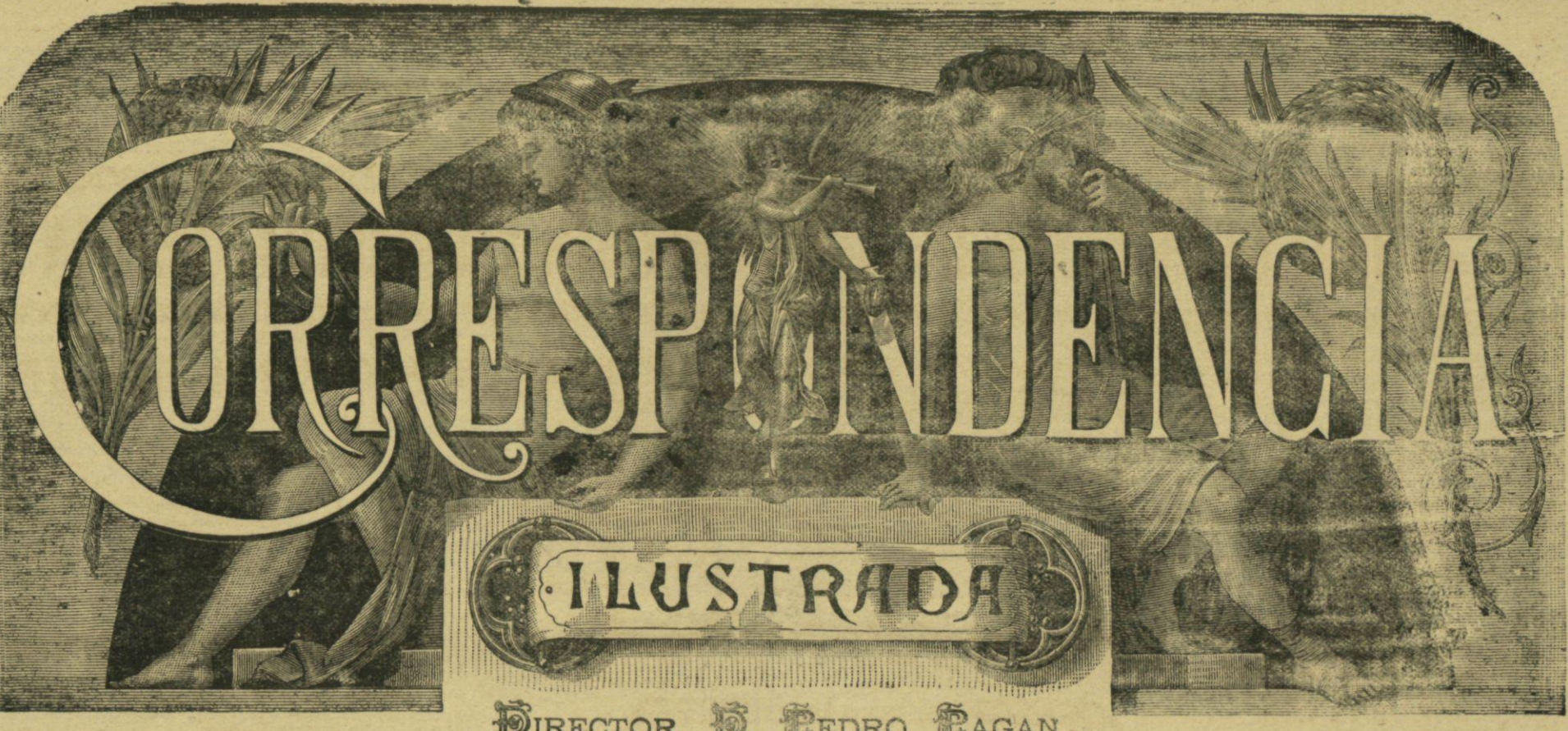


SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de E. Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración

Número suelto:  
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.

Madrid, 1 mes.  
Prov. 3 meses. 7'5  
PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'5

ULTRAMAR

3 meses..... 5

ANUNCIOS

Línea..... 75

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto:  
10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Jueves 8 de Diciembre de 1881.

NUM. 385

Nuestro grabado.

¡Por allí van los Reyes Magos cargados de incienso, oro y mirra para el Niño Jesús! dirán nuestras benditas mujeres españolas al ver en nuestra lámina la *estrella de rabo*, ó mejor dicho el cometa que ha dibujado el artista en el paisaje de la parte superior. Y entre paréntesis, no puede negarse que se ha puesto el mayor rabo posible, cosa natural en un cometa como aquél, pues sabiendo que era su destino viajar con tres reyes, creyó necesario ponerse el traje de etiqueta, que es el que más cola tiene. Y si el cometa no lo hizo, justo es que subsane esta falta la posteridad por conducto de nuestro dibujante.

Aquí tienen ustedes el mes de Diciembre, sorbote que hace una vez al año la Naturaleza, más consistente que todos los helados de Viena y superior á todos en atención á que mientras sirven los unos para que nuestras damas aristocráticas al tomarlos se chupen de gusto los rosados dedos, sirve éste para que todos los mortales nos los soplemos á cada paso.

Por esta razón, sin duda, el artista que, merced al vaciado de la madera ha producido tanta nieve, no se olvida de pintar la chimenea de una casa rústica, á cuya chimenea lleva sin duda con toda prisa un haz de ramas secas la abrigada campesina que figura en primer término y que se ha quedado un momento estática, contemplando el cadáver de una rama, muerta de frío. Y aquellos otros tres que lo mismo pueden ser guardabosques que bandoleros, que en un claro que forma la espesura encienden una hoguera para calentarse, y se encuentran con que el humo y las mantas que los abrigan tienen una erupción de viruelas de las más copiosas que puede registrar en sus anales el proto-medicato!

Decididamente no comprendemos esta costumbre establecida en los periódicos ilustrados de publicar la alegoría del mes de Agosto, cuando hace calor, y la del de Diciembre cuando hace frío. ¡Pues hay más que enmendar la plana de la Naturaleza, sobre todo cuando ha de resultar en provecho de los suscritores? ¡Habría alguno que se quejara de esta mejora indudable!

Porque la cuestión de



DICIEMBRE

este modo estaba resuelta. Y dando ahora un recuerdo del Estío y sus calores, por la influencia moral, podíamos llegar á suponer que se curaban los catarros por medio de nuestros repartidores.

Ello es que, si el dibujante se ha propuesto lo contrario, y lo contrario no puede ser en Madrid, más que una pulmonía, lo ha conseguido. Hay nieve para tomar y dejar por todas partes. El frío penetra hasta la médula de los huesos. Es preciso abrigarse.

Y sin embargo, el invierno visto por fuera que es como se ve en el grabado, es una desolación, pero tiene sus encantos. Figúraos que en esa casita adonde se encamina la leñadora del monte, en esa casita que parece tan solitaria, que está tan cerrada, dentro de sus rústicas paredes, bajo su humilde techo vive el que escribe estas líneas que es un hombre joven todavía y con sus puntas y ribetes de poeta, y vive casado con la lectora más bonita de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, una muchacha sentimental y amiga de tener un nido de amores. Figúraos que allí, lejos del bullicio de las grandes poblaciones, desterrados voluntariamente como lo está Ruiz Zorrilla, gastamos poco, comemos bien y nos amamos mucho, y hay luces por todas partes y flores, sinó del tiempo, artificiales que no tienen perfume pero alegran la vista, y decidme si toda la nieve del invierno sería capaz de apagar el fuego de nuestros corazones, ni un solo lecho de nuestra chimenea. El idilio, es como Dios, se encuentra en todas partes, y sinó lo habéis visto en nuestro grabado no le echéis la culpa al frío, ¡sinó al dibujante que es soltero y no piensa en casarse.

¡Hay invierno más crudo para el hombre, que el que se pasa en una casa de huéspedes!

Un barco de los que se dedican á la pesca de la ballena, mandado por el capitán Adams, acaba de remontarse en la última estación de pesca, á la mayor altura que hasta hoy se conocía, hacia el Norte. Ha encontrado muy pocas ballenas, pero en cambio ha traído noticias de la expedición de Franklin. Un inteligente esquimal que el capitán llevaba consigo á bordo, le ha dado detalles, que conocía por su padre, respecto á 17 marineros blancos que se habían refugiado en una choza y de los que murieron 14 por efecto